

## Editorial

Las páginas subsiguientes dan cuenta de gran parte de lo acontecido en las XIV Jornadas Nacionales y IX Congreso Internacional en Enseñanza de la Biología. Este nuevo encuentro fue factible, en medio del contexto de la pandemia mundial por el virus SARS-CoV-2, gracias al esfuerzo de un gran grupo de personas comprometidas con este trayecto vinculado a la construcción conjunta y a la formación permanente.

El citado contexto de pandemia, marcó un hecho sin precedentes para la ADBiA, en cuanto al desarrollo de eventos científicos en modalidad virtual. Al decidir llevarlo a cabo bajo esta modalidad, asumimos un nuevo desafío con el objetivo de sostener uno de los compromisos centrales de nuestra Asociación. Nuevas metodologías y modalidades, nuevas formas de comunicarnos, intercambiar y democratizar el conocimiento y también, por qué no, nuevos desafíos por superar.

Agradecemos al Centro Regional Universitario Bariloche de la Universidad Nacional del Comahue y al Instituto de Educación Superior Clara J. Armstrong de la provincia de Catamarca, por sumarse a este desafío y brindarnos el marco académico para que este evento se hiciera realidad.

Queremos hacer extensivo nuestro agradecimiento a todo el Comité Organizador y Comisión Directiva de la ADBiA que, durante meses de compromiso sostenido, han trabajado para que este evento sea posible aún en la virtualidad. Queremos, asimismo, brindar nuestro más profundo y sincero reconocimiento al Comité Académico, quienes asumieron con dedicación y profesionalismo absoluto la responsabilidad de asignar las propuestas de trabajos enviados por sus autores y autoras a los revisores y revisoras, y las consecuentes devoluciones en cada caso.

Uno de los principales desafíos a superar se resume en el siguiente interrogante, ¿Cómo hacer de este encuentro un espacio "cálido", de "proximidad", que acerque a las personas e invite a participar, intercambiar, compartir experiencias, pareceres y opiniones? En otras palabras, ¿Cómo vencer la barrera que supone la lejanía, pantalla por medio, ya sea desde la comodidad del hogar o incluso desde los espacios de trabajo, en modalidades multifunción? Debíamos generar un encuentro que potenciara las virtudes de la virtualidad y disminuyera aquellos aspectos detectados como deficitarios. Por ello, para el encuentro, se propusieron diversas formas de interacción y espacios de encuentro, algunos de ellos sincrónicos y otros asincrónicos. De esta manera, dispusimos de conferencias centrales, abiertas a todo público, transmitidas a través del canal de YouTube de la ADBiA. En este contexto tuvimos el honor de contar con la presencia de la Dra. Alicia Massarini de Argentina exponiendo acerca de la "Enseñanza de la Biología en contexto social: un desafío ineludible", a la Dra. Mercé Izquierdo Aymerich de España

“Buscando un mismo lenguaje para enseñar mejor Biología y Química” y a la Dra. María Antonia Candela de México, disertando acerca de la “Relevancia de la Investigación Etnográfica en las Aulas”. También contamos con Mesas Redondas a cargo de especialistas y profesionales de diversos países que abordaron temáticas contextualizadas desde la perspectiva de la interdisciplina y los desafíos vinculados. Asimismo, se diseñaron espacios para disertaciones breves en torno a temáticas propias del campo disciplinar de las Ciencias Naturales que, por su naturaleza, requieren de un trabajo interdisciplinario para su abordaje. A estos los denominamos Conferencias Flash y estuvieron a cargo de investigadoras e investigadores de Argentina.

Dispuestas en diez ejes temáticos, las comunicaciones fueron presentadas en foros de discusión asincrónica, disponiendo además de instancias sincrónicas de trabajo y reflexión horizontal entre las y los participantes, estas últimas fueron denominadas discusiones circulares. El encuentro complementó sus espacios de interacción con una amplia oferta de talleres.

Las Jornadas Nacionales y Congreso Internacional contaron además con seis mesas redondas: “Ciencias de la Tierra: un área para contribuir a la educación interdisciplinaria”, “El pensamiento complejo en el tratamiento de los problemas y cuestiones sociocientíficas”, “Experiencias en torno a los desafíos de la interdisciplina en la formación docente”, “La educación ambiental como perspectiva interdisciplinaria del currículum”, “Las innovaciones en las TIC para la educación científica interdisciplinaria” y “Nuevos enfoques en educación para la salud”. En ellas debatieron un total de veintitrés ponentes, contando con representantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, España, México, Paraguay y Uruguay. Las conferencias flash, de índole más disciplinar, se titularon “Agroecología: una aproximación interdisciplinaria”, “Ciclo de indagación a todo terreno”, “COVID-19 y sus vacunas: verdades, mentiras y dudas” y “La biología en diálogo: experiencias interdisciplinarias en museos de ciencia y mediante TIC”.

En las páginas siguientes encontrarán más de 250 presentaciones realizadas en múltiples formatos y modalidades, lo que da cuenta de la gran participación y el alcance del Congreso. Pero no pretendemos limitarnos a una mera cuantificación. Aquí también merece ser destacada la enorme participación en los espacios sincrónicos y asincrónicos. Cada encuentro, cada instancia, se nutrió de saludos, aportes, comentarios, impresiones, consultas. Esta vez no nos tocó viajar a una ciudad para participar de un encuentro, pero sí nos tocó viajar virtualmente a muchas de ellas para escuchar, dialogar horizontalmente, pensar y repensar, generar intercambios verdaderos.

Seguramente en dos años podamos volver a reunirnos de forma presencial, recuperar esos espacios que tanto añoramos. Pero sin dudas, parte de la experiencia vivida y transitada se capitalizará y encontraremos propuestas híbridas que nos acerquen cada vez más.

El encuentro estuvo centrado en la interdisciplina, aspecto que requiere de un trabajo colaborativo. En términos educativos la cooperación, la colaboración, y el trabajo solidario, son valores a enseñar y a construir. No importa la ciudad, provincia o país que habitemos, en todos los casos la sociedad requiere de personas cada vez más solidarias, más cooperativas, más colaborativas. Y esa es una obligación que debemos asumir día a día, como docentes, como investigadores e investigadoras... en definitiva, como personas. Seguir construyendo un sentido de comunidad.

Finalmente queremos destacar un aspecto no menor: muchas de nosotras y nosotros no nos vimos nunca presencialmente cara a cara y, sin embargo, compartimos la organización de este evento, pero también el detrás de escena de nuestras casas, trabajos, familias y paisajes. En términos novelísticos, retomando las palabras de Julio Cortázar, *"solo nosotros sabemos estar distantemente juntos"*.

¡Gracias a todas y todos! Este enorme equipo que hemos formado seguirá rodando detrás de escena para acompañarlos y acompañarlas siempre desde la ADBiA.

*Alfonso Aguilar, Soledad Araujo y Darío Genovese*